

REVISTA APICOLA

PRIMERA Y ÚNICA PUBLICACIÓN ESPAÑOLA

DEDICADA AL DESARROLLO Y PROPAGACION DE LA APICULTURA MOVILISTA

FUNDADA Y DIRIGIDA POR

D. FRANCISCO F. ANDREU

— Sale el 15 y 30 de cada mes —

Año IV

MAHÓN 30 SETIEMBRE DE 1891

N.º 18

Dirijir toda la correspondencia al Director, Isabel II, 58.—MAHÓN.

LA COSECHA DE OTOÑO

Ha refrescado la temperatura notablemente. Las lluvias de otoño devuelto han á la tierra su verde alfombra, nótase ya alguna que otra flor de romero, y nuestros himenópteros saliendo de su letargo, se apresuran á la recolección de polen en crecidas cantidades para la nueva posta, la que ha empezado ya, estimulada por la savia de las uvas y de los higos. Todo marcha.—

—Sí; pero, objeta un viticultor, quien paga los granos rotos soy yo—el caballo blanco.—

—Se equivoca usted, le contestamos. Los granos de la uva se pierden causa los calores sofocantes de la primera quincena de Setiembre, y quizás debido tambien á la desidia del viticultor quien en primavera les escatimó el azufre y los demás remedios indicados por la ciencia. Pues como iba diciendo todo marcha.

—Sí; pero—vuelve á interrumpirnos nuestro amigo, mis higos no padecen enfermedad ninguna y sin embargo...

—¿Qué sin embargo? Ahuyente usted á los pájaros, á las hormigas y á los innumerables bichos, muchos de los cuales son dañinos para su industria, á pesar de lo cual ustedes sólo ven á nuestras pobres abejas que ahorran, sirviéndose de los desperdicios de esos granujas, incluso el mismo hombre. Todo marcha pues—

—Sí; pero—

—¿Qué si pero? Si usted solo atina á contestar con esta afirmación-negativa poco sacaremos en limpio. ¿Pretende usted negar



la verdad de los hechos? ¿No es nuestro insecto digno de imitación y no de zaña?

—Si señor, empezó á tartamudear nuestro viticultor, si señor, todo esto va muy bien, yo no niego en definitiva lo que afirma usted tocante á la abeja de miel, si bien poca gracia me hace que me coma las uvas y me pinche una que otra vez. Pero—

—Y dale con el pero. ¿Acabará usted?

—Pero si usted no me deja hablar. Pero si yo me conformo con todo. Pero si—

—Vaya, vaya; á ustedes nadie les saca del sí pero y del pero sí. Ustedes la gente del campo son así. Nunca se dan por satisfechos con lo que Dios tan bondadosamente les envía.

Pero nuestro amigo no tuvo tiempo de arrojarnos á manera de despedida su conjunción favorita, porque á este momento llegó otro *viti* que es también *api*-cultor y—

Lo que pasó entre los dos hermanos ocupará artículo aparte.

CARTA DE M. DADANT

Este renombrado apicultor y fabricante de panal artificial, francés de origen y americano por su larga residencia en los Estados Unidos donde ha hecho fortuna con la colmena que en Europa lleva su nombre, si bien su verdadero inventor es el señor Quinby, escribe al *Revue Internationale d'Apiculture* de Nyon, haciendo una comparación entre su colmena y la de Layens, (las demás parece que no valen la pena) de la cual resulta un sobrante á favor de la americana ó sea Dadant sobre la Layens de más de ciento por ciento. Es verdad que el señor Dadant emplea más tiempo en cuidar á sus colonias que no el señor Layens, este último solo examinándolas dos veces al año (poco es) mientras el franco-americano las visita unas veinte veces. Pero tal es la destreza de sus hijos, según la descripción del padre, que nosotros nos inclinamos á creer que el alemán señor Gravenhorst y el yankee señor Manum han dado esta vez con la horma de sus respectivos zapatos.

“Para en primavera examinar, dice, las provisiones de una colmena, no hay más que hacer que levantar un poco la manta por detrás, dar una bocanada de humo y una ojeada, y volverla á cerrar. Si posee usted 20 colmenas

en buen estado, empleará 20 minutos para mirarlas, y aun le quedan, de las dos horas y media consagradas á la visita, más de dos horas que podrá dedicar á aquellas de entre las débiles que necesiten de sus cuidados."

Algunos apicultores fijistas franceses han objetado que no las teorías sino los resultados prácticos deben citarse para probar las buenas cosechas.

"Hay ciertos hechos, contesta M. Dadant, que prueban la superioridad de las colmenas móviles. Por ejemplo, si comparamos lo que fué la apicultura en los Estados-Unidos cuarenta años hace con el estado de la francesa á la misma fecha, ¿qué resulta? Que entonces solo los farmacéuticos de los Estados-Unidos usaban la miel, obtenida de la isla de Cuba ó de los enjambres silvestres del bosque. Hace 25 años que la miel aún era un artículo tan escaso que M. Quinby (autor de la colmena Dadant, como ya hemos dicho.—*Nota del traductor*) la vendía á 4 pesetas la libra. En 1870 yo vendí mi cosecha á 27 sous (1 peseta 35 céntimos) la libra. Francia en aquel entonces ofrecía sus mieles del Gatinais, de Gascogne, de Bretagne, etc. y pasaba por uno de los puntos principales apícolas.

"Si hoy hacemos igual comparación, hallamos á los Estados-Unidos imposibilitados de consumir toda la miel que producen á pesar de que se espense en todas las tiendas á la mitad de precio de la de Francia) y la esportan para de ella deshacerse; mientras que la Francia, creciendo la importación, pide á grandes voces, el aumento de derechos arancelarios.

¿De qué proviene esta diferencia?

"No puede negarse que ella es debida á la invención de la colmena Langstroth.

"En cuanto á las ganancias de los autores, Langstroth que ha escrito mucho sobre apicultura, se ha quedado pobre. Yo mismo, despues de 22 años de escribir para la prensa francesa gran número de artículos que no me han bonificado siquiera el consumo de sellos de correo, y despues de revisar y publicar el libro de Langstroth en inglés y francés, *eh bien! je ne suis pas sûr de rentrer dans mes déboursés.*"

Aquí nos pudiera haber ilustrado el apicultor franco-americano tocante á las ganancias de sus 60 ú 80 toneladas de panal artificial por él fabricadas anualmente, y anunciadas en todas las publicaciones apícolas de aquella nación, pero evidentemente no era este su objeto y sí el de anunciar su reciente obra *Langstroth Revisado*, precio 2 duros. Por lo demás y á pesar del innegable mérito de sus escritos tan mal remunerados, y de sus bien-merecidas cosechas y de su gran fábrica del Illinois, nosotros estamos más que persuadidos de que á los señores Dadant no les faltarán hoy dia un par de pesetitas para entretener los ócios de aquel descanso dominical tan en boga entre la gente anglo-sajona.

(Concluirá.)



LA CERA MINERAL Y LA VEGETAL ⁽¹⁾

(Conclusión)

Al lado de la Cera Mineral que acabamos de describir, se encuentra otro producto, la Cera Vegetal que también hace la competencia á la Cera de abejas, en menos proporción es cierto, pero que sería una imprudencia negligir. También esta se divide en diferentes clases, de las cuales diremos algunas palabras.

La *Cera de China* producida por el grano de una planta de la familia de las euforbiáceas.

La *Cera Vegetal de Carnanba*, ó sea la Cera de Ceaza, producida por una especie de palmera, la *Copernicia cerífera*, que crece en las provincias brasileñas de Pernambuco, Rio Grande y Ceara. Se halla depositada sobre las tiernas hojas de este árbol, que se recojen para de ellas quitar la cera que se cae en forma de escamas.

En el Brasil se fabrican las bujías con ella; en Europa se usa para falsificar la cera de abejas.

La *Cera de Palma* se recoge de los troncos de las palmeras que se desarrollan en las más altas cordilleras de la Nueva Granada. Ella forma una capa que puede llegar á seis milímetros de espesor y cada árbol puede dar de 12 á 14 kilos de cera.

La *Cera de Myrica* que se obtiene metiendo en ebullición las frutas del *Myrica Cerífera* y *Myrica Carolinensis* que crecen en la América Septentrional, de la *Myrica Caracasoana* que crece en la Meridional, de la *Quercífolia* y *Cordífolia* y *Lacinata* que se halla en el Cabo.

La *Cera del Japon* que proviene del grano del *Rhus Succedana*, árbol oriundo del Japon y de la China y que se cultiva en las Indias Orientales.

La *Cera del Ficus Ceriflua* que proviene de Java y Sumatra.

La *Cera d' Ocuba* que se obtiene con la ebullición de los frutos de una especie de *Myristica*.

En fin, gran número de otros vegetales también dan cera en cantidad insignificante. Los cocoteros de las Indias Orientales y de la América del Sud; el árbol de leche de *Brosmium Gelactodendron*, oriundo de las pendientes de las Cordilleras, y cuya savia

(1) NOTA —En el penúltimo párrafo de nuestro número anterior, léase en lugar de "se mete en ácido sulfúrico," se mete ácido sulfúrico en un utensilio, etcétera.

tiene el gusto de leche. Se bulle, y al enfriarse se transforma en cera.

Por fin, otras ceras vegetales provienen de Chile, México, Cabo de Buena Esperanza, de las islas Canarias, la Luisiana, etc.

Solo me resta mencionar la *Cera animal* de la China, llamada Pi-la ó Pe la. Es producto de un insecto, el *Coccus Chinensis Westw.*, especie de coleóptero que se alimenta del *Fraxinus Chinensis Roxb.*

La mayor parte de estas ceras vegetales van á Londres, y sería una imprudencia imponer derechos á la cera animal y no á la vegetal, para la protección de los productos nacionales.

En efecto, añade el escritor francés, no es de desear que esos productos nos lleguen en gran abundancia del extranjero, pues que dañarian á la apicultura de nuestro país.

Así es que los que tienen á su cargo elaborar nuestras tarifas aduaneras, deben enterarse todo lo posible tocante á este asunto, si no desean matar al hombre al querer destruir la mosca, como en el cuento de la fábula.

UNA FAMILIA DE APICULTORES

Repetidas veces ha publicado nuestra REVISTA APÍCOLA las interesantes cartas del señor Baldensperger deede la Palestina á una revista americana. Nos parecia haber leído que era el señor Baldensperger de abolengo aleman, como en efecto parece denotarlo su apellido. Pero ahora se nos informa de que la familia Baldensperger es de nacionalidad francesa, que se compone ó por mejor decir se componia de cinco hijos, todos apicultores á la moderna, uno de los cuales, Willy, joven de 26 años, acaba de sucumbir en las aguas de Jopa, puerto de mar de Jerusalem (1).

Jean Baldensperger, hermano, escribe desde la Algeria al *Revue Internationale d' Apiculture* del señor Bertrand, Suiza, con fecha 9 Agosto:

“Uno de mis hermanos residente en Jopa, se propone establecerse en la parte de Niza. Somos cinco hermanos apicultores; dos quedan en Palestina.

(1) Viendo al desgraciado presa de las olas, uno de sus hermanos padre de familia, fué á su socorro. Iban á peligrar los dos, cuando Willi dijo á su salvador: déjame y ponte en salvo, tu tienes familia. Una tierna manifestación tuvo lugar en Jaffa cuando su entierro, el consul francés enlutando su pabellón.—*Le Petit Journal*.

Mi padre que vive en este país desde el año 1848, es muy aficionado á las abejas. Siempre ha poseído un apiario de unas veinte colmenas.

Suponemos que será éste otro hermano, Felipe, quien desde Jopa escribe al señor Bertrand, informándole de que tiene intención de establecerse al pié de los Alpes marítimos y pidiendo su opinión con referencia á la clase de colmena más adecuada á aquel clima. «Para un gran industrial como M. Baldensperger, contesta el director, le hemos aconsejado la colmena Dadant, modificada».

En Palestina

«Las colmenas que usamos aquí, continúa el señor Baldensperger son del sistema Langstroth, pero á cuadros más cortos: la colmena contiene 14 cuadros de 30 cm. de largo por 25 de alto, y el alza lo mismo. (Esta es la colmena que nosotros usamos y patrocinamos, por ser muy ligera y poseer según nuestro ver, la suficiente capacidad.—*Nota del Traductor.*) Solo trabajamos para miel líquida. Hemos adoptado á su tiempo este cuadro, primero para que los panales mejor resistan el calor, y en segundo lugar para mejor cuadrar con las dimensiones de las colmenas indígenas, mejor aprovechando de esta manera del tiempo y de la cera»...

Los tres hermanos, dice la Revista del señor Bertrand, este año poseían en Palestina unas 340 colonias, de las cuales han obtenido 15.000 kilogramos de miel, y el apicultor malogrado aún se proponía aumentar el número de sus colonias.

De la manera que trabajan en los campos de Palestina, nos dice la carta ya mencionada:

«En este momento se hallan las colmenas esparcidas en grupos de 16 y 24 en el «territorio de los Philisteos», á algunos kilómetros de distancia, siendo las plantas del tomillo que dan la miel por ahora un tanto escasas causa la creciente cultura. Les llevamos agua desde inmensas distancias, porque en aquel lugar en estío no hay, y sin agua las colmenas son casi intratables. Cuando hago la visita á los apiarios, conozco á cierta distancia por el grado de irritación de las abejas, si ó no tienen sed.

«Sacamos la miel cada 10 ó 12 días. Se instala ligera tienda á una veintena de pasos del apiario, y el extractor trabaja desde la mañana hasta la noche; como regla general extraemos por día de 24 colonias. Entonces los camellos se llevan todo el material al colmenar más próximo, y la miel al depósito. Generalmente hay tres ayudantes: uno que cuida al humador y lleva los cuadros vacíos y llenos, otro que hace rodar el extractor, y otro que desopercula. Son árabes más ó menos desmañados que todos los días hacen de las suyas; poco exactos, son demasiado lentos y no poseen más que una vaga idea de la propiedad.

«El sol y los árabes os castigan los nervios y es principalmente para buscar nueva sangre en los Alpes que me marchó de este país tan rico en plantas

melíferas, como lo es de los enemigos de las abejas y de la industria apícola."

En la carta ya mencionada del 9 de Agosto, el hermano Jean escribe entre otras cosas:

En Algeria

"Hay más de dos años que habito la Algeria; me marché de Palestina con mi hermano Emilio con objeto de continuar aquí la apicultura que nosotros practicamos por allá de varias maneras, sobre todo la apicultura pastoral.

"Mi hermano ha instalado un apiario á 10 kilómetros de aquí en un bosque de alcornoques. Las colmenas descansan sobre cuatro ladrillos en campo raso; pero han sufrido un tanto durante el pasado invierno que ha sido terrible; así es que tengo la intención de colocarlas bajo techado. Estos dos años no han sido favorables ni para las abejas ni para nosotros. Durante el primero, lluvias incesantes hasta el mes de Junio, lo que retardó el desarrollo; cosechamos 6 kilos por colmena. Este último año el invierno fué terrible hasta Febrero, despues falta de lluvias; cosechado 10 kilos por colmena...

"El año venidero tengo intención de colocar mis colmenas en grupos de 20 ó 25 en los vecinos predios; aglomerando muchas creo no daría buenos resultados.

"La abeja argelina es buena trabajadora; al amanecer se marcha y no descansa hasta la noche. Los árabes hasta afirman que trabaja toda la noche. De enemigos tiene el abejaruco que los colonos llaman *chasseur d'Afrique*; pero los más poderosos son la mosquita tiña y el indígena, dos insectos dañinos. El árabe es incorregible; el hurto es para él una segunda naturaleza, como la del gato de casa. Su pasión es tal que á veces se ha visto caso de hurtar una colmena, envolviéndola en su *bournous*. Ahoga á las abejas, saca la miel, y el merodeador entonces trata de hacer desaparecer á la colmena para evitar á la policía. Sin embargo, nuestros guardas se componen de árabes. Como dice el inglés, *set a thief to catch a thief*. (Para atrapar á un ladrón, no hay como otro ladrón.—*Nota del traductor.*)

"La recohta aquí proviene principalmente de la flor del brezo, del asfodelo ó gamón, del boraja, espliego, zulla silvestre, hinojo, mirto, la menta y el eucalipto.

"Los indígenas, árabes é israelitas consumen cantidades enormes de miel, millares de kilogramos nos llegan de Chile y de España. Las mieles extranjeras se espenden de 75 á 90 francos los 100 kilos, las del país de 125 á 130 francos, y al por menor de 2 á 2 francos y medio el kilo."

Nuestro apicultor aquí detalla la manera que tienen los kabilas de *cuidar* á sus abejas en colmenas *veri fiji* de las antiguas menorquinas, ó sean árabes como las denomina nuestro corresponsal de la *Revue*. Sobre los estragos de la tiña en aquellos cañones de caña mal cuidados, basta saber lo que les sucede cada verano á nuestros colonos para quedar enterados.

"Cuando llegamos aquí nos manifestó un árabe que era poseedor de 70 ú 80 colmenas de las cuales nos cedería 40; pero no hallamos sino un total de 50.

Los árabes llaman *ganado sin pastor* á las abejas, y se vé claro que esas carecen de él por las víctimas que les hace la mosquita tiña."

Deseamos toda clase de felicidades á nuestros hermanos de Palestina y Algeria, no dudando de su buen éxito, porque al fin y al cabo ellos son poseedores de las hoy célebres reinas *Púnicas*, que se cotizan por las nubes en ciertas partes del extranjero, mientras en Africa poco ó nada valdrán. Y si con inviernos tan excepcionales como el del '90-'91 y la sequía que lo siguió, han logrado cosechar un término-medio de arroba por colmena, no digo yo que van á hacer negocio el dia en que la estación les sea favorable,—de lo que nos alegraremos en sumo grado.

MÁS ALLÁ DEL GRAN CHARCO

Hemos recibido la siguiente carta del Departamento de Agricultura de los Estados-Unidos, la que traducimos para la REVISTA APÍCOLA á fin de que vean nuestros lectores una vez más como se trabaja en el extranjero para la propagación de la reforma apícola y agrícola. El periódico *Insect Life* (*La Vida Insectil*) cuyo cange desde luego aceptamos gustosos, se publica bajo la protección y amparo del gobierno de Washington, y es sin duda de gran utilidad para los que en apicultura se ocupan y para agricultura en general de aquel país. También los principales gobiernos europeos, como por ejemplo Francia, Alemania ó Inglaterra, subvencionan á las publicaciones y sociedades apícolas de sus respectivos países. Esperamos pues que con el tiempo la nueva industria ha de hallar sea directa sea indirectamente alguna protección, en este rincon de la Europa occidental. La carta dice así:

Departamento de agricultura de los Estados Unidos División de Entomología

Señor Francisco F. Andreu, Mahón.

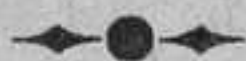
Muy señor mio: Le remito por este correo un ejemplar de "Insect Lifé", periódico publicado en las oficinas de Entomología de los Estados-Unidos, rogándole se sirva concedernos el cange. Si su acuerdo es favorable hará favor de remitir la Revista Apícola á este Departamento, enviándonos todos los números, como también las colecciones de los años anteriores, si es que nos las pueda ceder. En cambio, nosotros le remitiremos todas nuestras colecciones del *Insect Life*.

Los números de la Revista se conservarán, y se la encuadernará para formar parte de la librería apícola del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos.

Su afectísimo Servidor

FRANK BENTON.

Sección de Apicultura, División de Entomología.



En carta particular nos informa el señor BENTON que ha aceptado el puesto de Encargado de la Sección Apícola de aquel departamento de Agricultura; y que el año próximo se procederá al ensayo de varios problemas, como también á la preparación de un *Exhibit* ó sea Exposición para la *Columbian Worlds Fair* del '93 en Chicago.

Recordarán nuestros lectores que el señor Benton fué el primer propagador de la raza de abejas Cipriota, dedicándose despues en Krainburg, Austria, á la elevación de la aventajada raza Carniola.

Felicitemos á nuestro amigo por su nombramiento al elevado puesto que se ha sabido conquistar. Por cierto que buen acierto ha tenido aquel gobierno.

LA CERA MINERAL Y LA APICULTURA

En las Cámaras francesas

Despues de lo por nosotros publicado con referencia á la falsificación de la cera de abejas, vamos á traducir un breve extracto de la discusión habida en la asamblea de París sobre si era ó no conveniente la libre introducción de la Ozokerita sin refinar y de la refinada, en la vecina república. Tuvo lugar esta el 4 de Julio, defendiendo la libre introducción de la primera y el recargo de la segunda el ministro de Comercio; y con un derecho de 12 y 20 francos respectivos, por 100 kilos, la Comisión aduanera. La asamblea votó contra el gobierno. Vamos á ver en que se fundaron aquellos legisladores para declararse contrarios al parecer oficial.

(*Extracto de Le Rucher de Amiens*)

“EL MINISTRO DE COMERCIO.—Señores, el gobierno no cree que los derechos por vosotros impuestos sobre la Ozokerita en bruto, sean aceptables.

Esta es un carburo de hidrógeno generalmente conocido con el nombre de

cera mineral. Es una sustancia bastante análoga á la cera de las colmenas, y su utilización industrial va desarrollándose rápidamente.

Dicha sustancia no se encuentra en Francia, y procede en su mayor parte de la Carpatia. En Inglaterra, en Austria, en los Estados-Unidos, su uso va generalizándose. En Austria, por ejemplo, se va introduciendo en el ejército como impermeable para los carros, en América é Inglaterra como aislador en materia de electricidad, y nuestra administración de telégrafos está hoy mismo haciendo investigaciones para su introducción en Francia, causa la creciente escasez y los precios elevados de la guta-percha.

En estas condiciones, parécenos necesaria la admisión para la industria del mineral en bruto franco de derechos.

En cuanto á la cera mineral refinada, si que admitimos el derecho, para que en Francia se estienda la refinación de la ozokerita, que se halla á punto de introducirse...

Tocante á la protección que se debiera acordar á la cera de abejas, me permitireis que os diga que á esta no se le debiera de animar sino al contrario desanimar (*décourager*).

M. VIETTE.—¿Y porqué?

EL SEÑOR MINISTRO.—Voy á decíroslo. Es cosa admitida por todos los que de apicultura se ocupan, y tambien lo enseña la ciencia moderna, que se deben desarrollar la producción de miel y no cera. (*Interrupciones*).

Es la práctica de los apicultores más distinguidos de Paris y de Burdeos, en fin, de todas partes donde la producción de la miel va tomando gran desarrollo. (*Nuevas interrupciones*).

Yo no afirmo nada de mi propia cuenta; estos hechos, repito, son conocidos de todos los que del asunto se ocupan. *Esta es la enseñanza dada en todas las escuelas bajo la protección del gobierno*; esto os lo dirá M. Gamson, la más alta autoridad en materia de zootecnia; esto es lo practicado por los apicultores más distinguidos.

Por lo demás, es cosa fácil de comprender. Ya sabeis que la abeja no fabrica la miel sino que la cosecha. Pero la abeja fabrica la cera. ¿Con qué? Pues con la miel. Para que una colmena fabrique un kilo de cera, ha de derrochar 6 ó 7 kilos de miel (lo menos, ¿y lo más?—(*Nota del Traductor*)).

Pues señores, la cera se espnde á 3'50 á 4 francos, mientras que el precio de la miel es de 2 francos.

M. LEYDET.—1 franco ó 1 franco 25.

EL MINISTRO.—Si quereis que discutamos esto de los precios baratos, lo haremos, pero la buena miel se vende á 1'50, 1'75 y 2 francos."

La REVISTA APÍCOLA se regocija de que Francia posea ministros tan ilustrados con referencia á la apicultura moderna. Porque este debate, si bien no ha resultado del todo favorable al gobierno, demuestra los esclarecidos dotes apísticos del ministro, como verán nuestros lectores por los párrafos á continuación:

"¿Qué hacen los apicultores que conocen hoy dia los progresos de un arte tan hermoso, tan ingenioso? Desarrollar la producción de miel, por medio de los alveolos artificiales; estos se les da ya fabricados á las abe-

jas, las cuales solo consumen la cantidad de miel indispensable para su manutención.

Yo he visto en el país de mi amigo M. Viette, apicultores que aún no han emprendido la práctica de sustituir las planchas de cera—también se fabrican estas de cierta clase de papel—(qué papel será este?—*Nota del Traductor*) los panales fabricados por las abejas. Es aquello una rutina que se debe abandonar. (Bien, señor ministro.—(*Nota del Traductor*). No conviene pues animar á los rutinarios abejeros en su sistema tradicional. Es menester que sepan que la ciencia moderna ha hallado los medios de hacer producir á una colmena no 6 ó 7 kilogramos de miel, sino hasta 25 y 30 kilogramos. Es menester que sepan que para obtener tales resultados que les rinden ganancias considerables, no se debe permitir á las abejas que fabriquen sus panales (*Très bien! très bien!*) Y vosotros, legisladores, no hagais nada que anime á esos abejeros á continuar en su rutina á nombre del interés mal entendido; al contrario, haced lo posible para que esta industria no carezca de los métodos modernos, de un artículo (*el foundation*.—*Nota del Traductor*) destinado á proporcionarles beneficios muy superiores á los de los métodos antiguos (*aplausos*.)“

Como se ve, el ministro no desea protección para la cera francesa, prefiriendo proteger á la nueva industria de la ceresina, ó cera mineral refinada, pues que el apicultor, dice, puede fácilmente vender su género en forma de miel líquida. Pero esto no gustó á los apicultores franceses, como era de esperar; y se encargó de contestarle

“LE VICOMTE DE VILLEBOIS MAREULL.—El señor ministro nos ha dicho, empezó, que la ozokerita era indispensable al comercio. Por nuestra parte nosotros pedimos un derecho también indispensable para proteger á los pequeños apicultores.

Algunos de nuestros colegas han pedido un derecho de 100 francos por 100 kilos. Esto mismo piden todos los apicultores. Reconozco que es este un derecho prohibitivo, pero es necesario para poder vender la cera...

El señor ministro nos decía: no aconsejéis la producción de cera. Decid á la abeja que produzca miel, y prevenidla que no haga cera.

Es cierto que hay sabios teóricos que reemplazan los panales con láminas de cera, y la abeja que es un buen animalito hace lo que los *savants* le piden. Solo que es menester proceder de las escuelas gubernamentales para poseer tan completa ciencia, por llegar á dominar á las abejas y hacerlas obedientes. Pero yo creo que si ustedes se dirigen á los pequeños apicultores que poseen tres ó cuatro colmenas, y les encargan que no permitan que las abejas fabriquen panal, ellos contestarán:

“Nosotros no somos bastante hábiles para obligar á las abejas á que no fabriquen cera; no conocemos los sabios procedimientos de que habla el señor ministro; tampoco podemos enviar nuestros hijos á las escuelas del gobierno, ni nuestras mugeres, y estos son los que se cuidan de las abejas. (*Très bien! très bien!*)“

RED.—Ahí tienen ustedes fotografiada á la apicultura francesa en general y á la de España en particular. Ya sabemos que á nues-

tros vecinos no les faltan hábiles apicultores, maestros en la materia, como tambien apiarios á la moderna, y especial aptitud para los delicados trabajos del movilismo. Pero las palabras del Vizconde y los aplausos de la Cámara francesa indican bien claramente que mucho se puede trabajar y con provecho para la reforma apícola en la vecina república.

No somos nosotros seguramente los destinados á echar la primera piedra. ¡Ojalá nos halálramos en mejores condiciones, no para criticar al prójimo sino para enmendar nuestro estado atrasadísimo. Ni escuelas gubernamentales hay en España que reflejen un rayo de luz sobre industria tan negligida.

El vizconde francés por su parte pone fin á su discurso con las siguientes significativas palabras:

“Lo que yo temo es que los colonos no lleguen á ahogar sus abejas y acabar de una vez, por no haber logrado encontrar el medio de hacerles producir miel.

Así es que suplico á la Cámara en nombre de todos los pequeños propietarios que aún poseen alguna colmena, se sirvan aprobar los derechos moderados propuestos por la Comisión. (*Très bien! très bien!—Aux voix!*)

Y se aprobó el dictámen de la Comisión de 12 francos por 100 kilos la ozokerita y 40 á 50 francos por la refinada ó sea la ceresina.

Segun *Le Rucher*, la casa de los señores Agostini é Imhaus, va á instalar una refinería en Francia, y el ministro no ha titubeado en recomendar los subidos derechos sobre la ceresina, para proteger á la nueva industria.

“En resúmen, dice nuestro colega, la nueva tarifa puede decirse que prohibe su introducción en Francia, mientras favorece en alto grado la introducción de la ozokerita ó ceresina en bruto, la cual refinada en nuestro país, no costará más que la del extranjero. Este es el último golpe asestado á la industria cerera. ¿Cuál será la decisión del Senado?,”

DISTINCIÓN HONORIFICA

El *Ministro de Agricultura de Francia* acaba de nombrar.

CABALLEROS DE MÉRITO AGRÍCOLA.

A los señores

JANPERIN, antiguo maestro de escuela, por haber propagado, notablemente en apicultura, los métodos modernos;

HAGNUS, director de la escuela normal de Laval, por impulsar

las enseñanzas agrícolas y organizar un apiario modelo.—También ha promovido á

OFICIALES DEL MÉRITO APÍCOLA

A los señores

ASSET, apicultor y horticultor de Sevres, y FIÉVET, profesor del departamento de Agricultura de Charleville.

A todos felicitamos sinceramente.

Le Rucher, Amiens.

BODAS CONTRA LEY

Un apicultor americano ha recibido en buen estado dos reinas vírgenes de la raza Púnica de Algeria, y las ha introducido con buen éxito en sus colmenas Langstroth. ¡Pobres reinas! y que viaje tan doloroso para acabar al fin y al cabo en brazos de algun zanganote del norte—de esos que se duermen en las pajas.

Bien nos dice la zootecnia que para buena prole los machos deben pertenecer á los países del sur.

—Pero en este caso ¿dónde irán las princesas argelinas en busca de novios? ¿al africa ecuatorial?

Ahora caigo en que tampoco fué el misterioso viaje de la reina de sheba conforme á ley, segun las reglas prescritas por la ciencia.

PROBLEMA DE DOS APICULTORES

Dos apicultores se pusieron en marcha para vender cada uno 30 botes miel de la misma cosecha. Andando el tiempo convinieron en partirse el producto de la venta. El primero vendió á un comerciante sus 30 botes á razon de 2 por 5 francos, de modo que debia cobrar la suma de 75 francos; el segundo tambien vendió los suyos al mismo comerciante, pero á razon de 3 botes por 5 francos, de manera que solo le quedaron 50 francos,

Debian pues partirse la suma de 125 francos entre los dos, pero el comprador al pagarlos dijo á los dos apicultores: «Estoy enterado de que os habeis de partir el negocio entre los dos Usted me ha vendido á razón de 2 botes por 5 francos, y usted 3 por el mis-

mo precio. Os he comprado pues, si no me equivoco, 60 botes á razon de 2 botes por 10 francos. Cinco por 12 son 60—Os debo doce veces diez francos, ó sean 120 francos y no 125; y voy á abonaroslos. Protestaron los apicultores; el comerciante por su parte tambien quiso tener razón. ¿De donde vino pues esta diferencia, y como esplicarla?

NUESTROS SUSCRITORES

SECCIÓN RESERVADA Á LAS NOTICIAS QUE NOS COMUNIQUEN

Sr. Director de la REVISTA APÍCOLA.

Mairena del Aljarafe.—Muy señor mio: Por aquí ha sido malísimo el año para las colmenas habiendo muerto las tres cuartas partes de las fijistas, cuyo sistema es el único seguido en el país.

Las movilizadas que yo tengo han resistido bien los contratiempos dando buena cantidad de miel despues de quedarles abundantes provisiones para invernarse, en lo cual tengo especial cuidado porque la experiencia me ha enseñado que cuanto más miel se les deja para el invierno más rica es la cosecha siguiente, puesto que sostiene en el interior de la colmena la temperatura elevada necesaria para impedir los estragos del frio y dar cria abundante cuanto temple un poco el tiempo.

El honey-board ó separador grande, me ha dado muy buenos resultados obteniendo por su uso una miel de azahar tan blanca, aromática y delicada que ha sido la admiración de cuantos la han visto y probado. Lo sensible es que no haya habido una esposición donde ponerla en competencia con las demás á fin de poder comparar su mérito.

No me detengo á darle detalles del éxito obtenido con sus buenas colmenas porque me falta tiempo; lo único que le diré es que las abejas se irritan al extraerle los panales cargados de miel y nos dan unos ataques en columnas cerradas que algunas veces se hace imposible resistirlas, lo cual no sucede en el sistema fijista en el que por medio de humo y golpes se trasiega la colonia á corcho limpio con la mayor sencillez y despues en local á propósito se sacan los panales sin más enemigos que alguna abeja resagada que como no se coja y apriete inadvertidamente no pica. Para evitar el inconveniente de la furia de estas abejas al desalojarlas de los panales de miel he ensayado el "escape," que V. describia y recomendaba en uno de los números de su Revista del año pasado y no conseguí resultado, tal vez porque faltaria algun requisito; y me permito insistir sobre este punto molestando su atención, porque es asunto de mucha importancia; los dichosos animalitos cuando despues de ahumarlos se les despega de los panales, con plumas; se enfurecen de tal manera que no solo acometen á los que están practicando la operación sino que levantan el vuelo y si descubren algun ser viviente á cien pasos del colme-

nar se tiran sobre él con la velocidad de un proyectil y le dejan clavado el aguijón y sufriendo los dolores consiguientes, proporcionando algunas desazones al dueño del colmenar.

Si fuera posible evitar este inconveniente, que es más grave en el sistema movilista porque cada colmena tiene un millón de abejas en la época de la extracción, y estas poblaciones mientras más soldados tienen más audaces se muestran, como sucede entre los hombres con la diferencia de que aquellas cuando no las inquieten son obreras pacíficas y laboriosas y estos siempre tienen una parte considerable en pie de guerra que consume e inutiliza el producto del trabajo de los demás; si fuera posible evitarlo con algún procedimiento que no despertara su espíritu belicoso sería de importancia el conocerlo.

Sin más por hoy se repite de V. afectísimo amigo y S. S.

Q. B. S. M.

Antonio R. de Torres.

RED. Es V. hombre práctico, pues que no escatima el alimento á las abejas. El uso del honey-board es hoy día una necesidad; pues és el único medio para cosechar miel de verdadero mérito como superioridad y blancura. Además, hemos notado que las colmenas en que se ha usado quedan mejor provistas de miel en el piso inferior que las otras, lo que las conserva poderosas y aptas para la recolección siguiente.

Nuestras abejas no son tan fieras al parecer como las suyas; pues nos permiten extraer la miel perfectamente y mucho mejor que con las colmenas antiguas. Le aconsejaríamos ensayase de italianizar algunas colmenas y de seguro le agradaría la actividad y docilidad de la raza italiana.

Respecto á *escapes* vea un suelto en la *miscelánea* de este número. Volveremos sobre el asunto en cuanto obren en nuestro poder los *escapes* pedidos á Estados-Unidos.—Gracias por su interesante correspondencia.

MISCELÁNEA

Los escapes.—Muchos de nuestros abonados nos piden datos y detalles minuciosos respecto á la construcción de los escapes y á sus resultados. No siendonos conocidos más que teóricamente los modelos más modernos hemos creído que lo más práctico sería pedir algunos á los Estados Unidos para volver sobre el asunto una vez en nuestro poder. Entonces publicaremos algún artículo,

ilustrado si es posible, al objeto de complacer lo mejor que podamos á nuestros abonados.

Sirva este suelto de contestación á todas las cartas que se nos han dirigido sobre este particular.



Un apicultor americano mandó al profesor Cook una abeja con un solo ojo, y aquella eminencia dijo:

«Que la trabajadora ciclópea, sin ser ningun gigante, lleva sobre su cabeza un ojo mayúsculo en forma de luna creciente. Dicha abeja no poseia ojos ni antenas, y la parte anterior de su cabeza se hallaba ocupada por ese único ojo compuesto. El caso fué nuevo para dicho profesor.»—*Apicoltore* de Milan.

Tambien lo fué el de los escarabajos de miel para el señor Cook, á pesar de que la cosa es muy antigua en esta parte del mundo.



A cualquiera que, (escribe Alley, autor de «Treinta años entre las abejas») hubiese afirmado treinta años há, que la elevación de reinas llegaria á ser una industria especial y lucrativa, se le habria tratado de loco. Y sin embargo, Alley espende millares de reinas al año, que á razón de cinco y diez y más pesetas, le rinden una renta cuantiosa.



En Australia.—Este verano (Noviembre hasta Mayo) las colmenas modernas han cosechado un promedio de 200 libras; algunas 400 y 500. Esto ya pasa de castaño oscuro. Vale la pena de estudiar la apicultura moderna para despues marcharse á la Australia en busca de fortuna.



Doolittle.—Aconseja el uso de dos pulgadas en cuadro de panal de zángano en los dos cuadros exteriores de la colmena. De esta manera uno sabe donde buscarlos, y hacerles la barba cada 20 dias; y las abejas no se esforzarán tanto en fabricar panal de zángano en otra parte

